

EL DEMÓCRATA O EL EGOÍSTA ALTRUÍSTA

DIARIO RC. 18/11/2011

<https://www.diariorc.com/2011/11/18/el-democrata-o-el-egoista-altruista/>

A Antonio García-Trevijano que nos enseñó y enseña a pensar sobre estos asuntos.

La acumulación de todos los poderes legislativos, ejecutivos o judiciales, en las mismas manos, sean éstas de uno, de pocos o de muchos, hereditarias, autonombradas o electivas, puede decirse con exactitud que constituye la definición misma de tiranía. James Madison (1751-1836)

Poco más puede decirse, salvo que en estos momentos previos a unas elecciones vivimos en una Nación que cumple rigurosamente las condiciones estipuladas por Madison. Vivimos pues, bajo una tiranía. El domingo por lo tanto, quienes vayan a votar irán a casa del tirano, el Estado Partitocrático, a felicitarle el día.

Desde La Boetie a este agasajo del tirano, sea uno o varios, se le conoce como servidumbre voluntaria, enigmática capacidad del hombre para aceptar la domesticación. Pero a nosotros no nos basta con este diagnóstico; estamos comprometidos en una lucha que halla su fuerza en otra condición genuinamente humana; el impulso hacia la verdad y la libertad política.

La tiranía partitocrática, que así misma se llama democracia, necesita de los artificios de la demagogia para intentar hacerse invisible, para ello utiliza las tretas de los urdidores de simulacros y el más frecuente de los recursos demagógicos: llamar a las cosas con el nombre cambiado:

“¿Qué pelea?, retirada, derrota, SUMISIÓN...

“¿Qué suma?” resta, disminución, SUBSTRACCIÓN.

Como todo simulacro tiene que tener algo en común con el modelo, la dictadura alternante de partido también los tiene. El demócrata en cambio llama las cosas por su nombre porque necesita hincar su diente en la sustancia misma, su afirmación de sí mismo le obliga al vigor del nombre preciso, y empeñado como está en la libertad colectiva escucha a los demás, cuando se tercia, porque es condición inexcusable para el entendimiento y la mejora.

La lucha entre la tiranía y la democracia, entre el egoísta mezquino y el egoísta altruista, entre la verdad y el simulacro no es de ahora. Puede incluso decirse y se ha dicho que es cíclica. Y no han sido pocas las victorias. James Madison fue 4º Presidente de los Estados Unidos y sorteó con éxito los artificios de la tiranía. Hay antecedentes que nos indican que nuestro esfuerzo no es absurdo, utópico ni irrealizable. Es decir, que se enfrenta a una cualidad intrínsecamente humana; a saber, preferir, en cualquier ocasión, ser siervo, antes que libre, y que por lo tanto no haya nada que hacer. Nosotros mismos con nuestra acción refutamos este pensamiento. En próximas entregas desarrollaremos ideas de grandes pensadores que consideramos pertinentes para nuestros asuntos.

Como anticipo:

A) *El hombre no teme tanto ser engañado como ser perjudicado por la mentira.* Nietzsche.

Su conexión con la servidumbre voluntaria es evidente.

B) *Toda idea buena para la humanidad está a la espera de su momento propicio, por mucho que haya sido sojuzgada, ahogada o proscrita.* Stuart Mill.

Tenemos la obra de Antonio García-Trevijano, el MCRC, este diario, Radio Libertad Constituyente.

C) *La verdad es un imperativo de la filosofía política en sus estados nacientes, en esos momentos singulares en los que los cambios se gestan.* Alberoni.